Lección 11
5 al 12 de diciembre

Inmoralidad en la frontera



«No cometamos inmoralidad sexual,
como algunos lo hicieron».
1 Corintios 10: 8

El auge y la caída del rey Salomón

Sábado
5 de diciembre

INTRODUCCIÓN

Números 25; 1 Reyes 1-10; 11: 1-13

Cuando Salomón comenzó a reinar, reconoció el poder y la sabiduría de Dios. El Señor le dijo a Salomón que le pidiera un deseo. La respuesta no se hizo esperar. Salomón pidió algo que ningún rey le había solicitado anteriormente: sabiduría. El Señor le concedió su petición y lo bendijo aun más porque había solicitado algo que honraría y glorificaría a Dios. En aquel caso, contemplamos a Salomón humillándose y reconociendo su deseo de servir a Dios. Asimismo, notamos su incapacidad para gobernar, a menos que contara con la ayuda divina.

Perdió de vista al Dios vivo que le había concedido todo lo que tenía.

Durante algún tiempo, Salomón no hizo nada sin antes consultar a Dios. La gente lo consideraba como un extraordinario y generoso gobernante. Las naciones vecinas se maravillaban a causa de sus logros. Muchos venían a visitarlo con el fin de aprender sus métodos. En un primer momento, Salomón le atribuyó su éxito y riquezas al Dios de los cielos. De esa forma, testificaba a favor del Todopoderoso.

Sin embargo, Salomón comenzó a enorgullecerse de sus éxitos y comenzó a creer que únicamente él era el responsable por todo lo que había logrado. Quiso creer que en consecuencia era digno de ser alabado. Aquel orgullo y autosuficiencia fueron el motivo de su caída. «Al procurar glorificarse delante del mundo, perdió su honor e integridad. Las enormes rentas adquiridas al comerciar con muchos países, fueron suplementadas por gravosas contribuciones. Así el orgullo, la ambición, la prodigalidad y la sensualidad dieron frutos de crueldad y exacciones. El espíritu concienzudo y considerado que había señalado su trato con el pueblo durante la primera parte de su reinado, había cambiado. Después de haber sido el gobernante más sabio y más misericordioso, degeneró en un tirano».* Más adelante contrajo matrimonio con mujeres de otras nacionalidades que no adoraban a Dios. Como resultado, perdió de vista al Dios vivo que le había concedido todo lo que tenía. ¡Cuánto se parecía a sus antepasados! Al estudiar la infidelidad de los hijos de Israel en la lección de esta semana, pregúntate si no estás transitando aquella misma senda. ¿Estás utilizando en una forma poco apropiada los talentos que deberían ayudarte a estar más cerca de Dios?

____

***Profetas y reyes*, p. 39.

Samba Chiseya, Ciudad del Cabo, Sudáfrica

Domingo
6 de diciembre

Tan cerca y aun tan lejos

LOGOS

Números 25; 31;
Deuteronomio 21: 10-14;
1 Corintios 10: 1-14; Apocalipsis 2:14

Incitados a la desobediencia (Núm. 25)

El pueblo de Israel comenzó a fornicar con las hijas de Moab. Las madianitas incitaron a los hebreos a adorar a Baal-peor. Esto hizo que se encendiera la ira de Dios. Después de recibir las instrucciones divinas, Moisés les dijo a los dirigentes de Israel que ejecutaran a todos los que se habían unido a Baal y que colgaran sus cabezas en público hasta que a Dios se le pasara el enojo. Como resultado murieron veinticuatro mil personas.

La idolatría y el adulterio los hicieron fracasar.

Mientras que los hijos de Israel lloraban a la puerta del tabernáculo, Zimri introdujo a una prostituta madianita en el campamento a la vista de Moisés y del resto de la congregación. Fineas tomó una lanza y atravesó con ella a Zimri y a la prostituta. Debido a aquel acto, Fineas fue reconocido por Dios. Poco después se calmó la ira que Dios sentía contra los hijos de Israel.

La idolatría combinada con la inmoralidad sexual que se menciona en el capítulo 25 de Números, «había sido idea de Balaam (Núm. 31: 16; Apoc. 2: 14), el mismo profeta que parecía estar del lado de ellos. Es fácil darse cuenta cómo fueron engañados los israelitas: aparentemente Balaam supo qué decir y hacer. [...] No fue sino hasta después de aquel gran daño que los israelitas reconocieron que Balaam era alguien codicioso, que se relacionaba con lo oculto y que estaba involucrado en prácticas religiosas paganas. Debemos ser cuidadosos al sopesar tanto las palabras como las acciones de aquellos que nos ofrecen ayuda espiritual».[1]

Los madianitas son derrotados (Núm. 31)

Mil hombres fueron seleccionados de cada una de las doce tribus con el fin de pelear contra los madianitas. Los hijos de Israel mataron a todos los hombres de Madián, incluyendo a cinco de sus reyes. Tomaron cautivas a todas las mujeres y a los niños, e incluso a su ganado. También destruyeron a todas sus ciudades. Moisés se enojó mucho con ellos porque habían perdonado a las mismas mujeres que habían llevado a Israel a adorar a Baal-peor. Por lo tanto, ordenó que ejecutaran a todo niño varón y a toda mujer que no fuera virgen.

También les dijo que si un israelita mataba a alguien, o tocaba un cuerpo muerto, debía quedar fuera del campamento durante siete días y que debían purificarse al tercer y al séptimo día. También debían purificar sus vestidos y todo aquello que estuviera hecho de pieles o de madera. Únicamente entonces, estarían limpios y se les permitiría entrar al campamento.

En la actualidad, se consideraría como exageradas y fuera de lugar a toda medida de ese tipo. Sin embargo, «cuando descu-

brimos algún pecado en nuestras vidas, debemos enfrentarlo directamente. Cuando los israelitas entraron a la Tierra Prometida su actitud indiferente respecto al pecado fue lo que con el tiempo los arruinó. Moisés enfrentó al pecado con presteza y de manera radical. Cuando Dios señala un pecado, actúa rápidamente y destiérralo de tu vida».[2]

No permitas que la historia se repita (1 Cor. 10: 1-14)

Los hijos de Israel debían tomar posesión de la tierra que Dios le había prometido a Abraham siglos atrás. Habían sido guiados por el poderoso brazo del Señor, y por tanto se les garantizaba la victoria debido a que Dios no puede ser derrotado. Su parte era permitirle a Dios que los ayudara a ser un pueblo santo. Sin embargo, su comportamiento y actitudes eran de tipo derrotista. La idolatría y el adulterio los hicieron fracasar.

Estamos en la frontera de la prometida tierra celestial. Por tanto, aprendamos de los errores que cometieron los hijos de Israel para que no caigamos en las mismas trampas.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué actitudes y costumbres hicieron que los israelitas cayeran en la idolatría y la inmoralidad sexual? ¿Cómo se manifiestan en la actualidad dichas actitudes y costumbres, tanto en la iglesia como en la sociedad? ¿Qué podemos hacer respecto a esa situación?
2. ¿Qué pasos podemos dar con el fin de no cometer los mismos errores de los israelitas?

---

1. *Life Application Study Bible*, NVI. (Grand Rapids: Tyndale), p. 259.
2. *Ibíd.*, p. 267.

Lunes
7 de diciembre

Firmeza y valentía

TESTIMONIO

1 Corintios. 10: 11-13

«Los israelitas fueron inducidos al pecado, precisamente cuando se hallaban en una condición de ocio y seguridad aparente. Se olvidaron de Dios, descuidaron la oración, y fomentaron un espíritu de seguridad y confianza en sí mismos. El ocio y la complacencia propia dejaron la ciudadela del alma sin resguardo alguno, y entraron pensamientos viles y degradados. Los traidores que moraban dentro de los muros fueron quienes destruyeron las fortalezas de los sanos principios y entregaron a Israel en manos de Satanás. Así precisamente es cómo Satanás procura aún la ruina del alma. Antes que el cristiano peque abiertamente, se verifica en su corazón un largo proceso de preparación que el mundo ignora. La mente no desciende inmediatamente de la pureza y la santidad a la depravación, la corrupción y el delito. Se necesita tiempo para que los que fueron formados en semejanza de Dios se degraden hasta llegar a lo brutal o satánico. Por la contemplación nos transformamos. Al nutrir pensamientos impuros en su mente, el hombre puede educarla de tal manera que el pecado que antes odiaba se le vuelva agradable».[1]

«Se requiere tiempo para degradar a quienes han sido formados a la imagen de Dios».

«Los pecados que cometió Israel en Beth-peor atrajeron los juicios de Dios sobre la nación, y aunque ahora no se castiguen los mismos pecados con idéntica presteza, recibirán su retribución tan seguramente como la recibieron entonces. "Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal". (1 Cor. 3: 17) La naturaleza ha vinculado a estos crímenes terribles castigos que, tarde o temprano, se aplicarán a todos los transgresores. Estos pecados, en mayor medida que cualesquiera otros, son los que han causado la terrible degeneración de nuestra raza y la carga de enfermedades y miseria que afligen al mundo».[2] Los adventistas han recibido un elevado llamado para vivir de acuerdo a las normas divinas, especialmente cuando las mismas han sido despreciadas y consideradas como obsoletas en esta época moderna. «Habrá de ayudarnos la influencia permanente del Espíritu Santo, que atraerá la mente hacia arriba y la habituará a pensar sólo en cosas santas y puras. Debemos estudiar diligentemente la Palabra de Dios».[3] La Palabra de Dios y la oración ferviente son la única protección para todo aquel que desee soportar los ataques del diablo.

PARA COMENTAR

1. Un compañero de clase te dice que todo el mundo parece estar involucrado en la práctica de sexo premarital, ¿por qué, entonces, tienes que ser tú alguien diferente? ¿Qué le contestarías?
2. «Dios es demasiado bueno como para destruir a los pecadores, somos salvos por gracia; por lo tanto, no necesitamos obedecer la ley de Dios». ¿Cómo puedes demostrar lo contrario utilizando las Escrituras?

---

1. *Patriarcas y profetas*, p. 506.
2. *Ibíd.*, pp. 507, 508.
3. *Ibíd.*, p. 508.

Teclah P. Khumalo, Pretoria, Sudáfrica

Al contemplar somos transformados

Martes
8 de diciembre

EVIDENCIA

1 Corintios 10: 8

El libro de Números comienza con el mandato de Dios para censar a los israelitas tomando en cuenta sus tribus. Esto era un preparativo para la entrada a Canaán. Algunos de los incidentes más destacados del libro incluyen entre otros, la inspección de la tierra por los doce espías; la rebelión de Coré, Datán y Abiram; la inmoralidad en Bath-peor; las serpientes ardientes. Esta semana, nos referiremos a la infidelidad de Israel con las moabitas.

Aunque el relato de aquel pecado en Sittim tuvo lugar hace mucho, podemos aprender del mismo, ya que como Israel estamos igualmente en la frontera de la patria celestial. Lamentablemente, Satanás tuvo éxito al impedir que los israelitas entraran en la Tierra Prometida al incitarlos a sostener relaciones sexuales con las mujeres moabitas. De igual forma, los adventistas contemporáneos están en peligro de cometer algún pecado que pudiera impedir su entrada al cielo.

En Sittim, únicamente el río Jordán los separaba de la tierra de Canaán. La presencia de Dios se manifestaba mediante una columna de nube de día, y de fuego durante la noche. ¿Por qué no tuvieron suficiente fe como para cruzar el río?

1. El pueblo había estado viviendo en un medio «fácil y seguro».[1] Habían descuidado la «oración y estimulado un espíritu de autocomplacencia».[2]
2. Habían establecido relaciones de amistad con los pueblos vecinos, algo que eventualmente debilitaría su entereza moral y los haría fracasar.

El pueblo de Dios enfrenta peligros similares en la actualidad. Muchas de las señales que indican el pronto regreso de nuestro Señor se han cumplido y se siguen cumpliendo. ¿No deberíamos estudiar y orar mucho más? No siempre estamos al tanto de los peligros que Satanás coloca en nuestro camino. Por lo tanto, no debemos confiar en nuestras propias fuerzas (1 Cor. 10: 12). Sin embargo, Jesús ha prometido que aquellos que velan y oran serán resguardados de todo mal (Mat. 26: 41). Llegará el día cuando Dios destruirá el pecado y a quienes se han aferrado al mismo. No obstante, su amor cubrirá a quienes han aceptado su oferta de salvación. Por lo tanto, oremos sin cesar (1 Tes. 5: 17).

No siempre estamos al tanto de los peligros que Satanás coloca en nuestro camino.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué indicaciones nos proporciona la Biblia para resistir la tentación? (Fil. 4: 8; Sal. 119: 9, 11; Sant. 4: 7, 8).
2. «La amistad con el mundo es enemistad con Dios» (Sant. 4: 4). ¿Cómo podremos mantenernos aparte del mundo, si tenemos que predicarle el mensaje de salvación?
3. ¿Cómo puedes mantenerte en la presencia de Dios? Sugiere algunos métodos, presentando ejemplos bíblicos.

---

1. *Patriarcas y profetas*, p. 506.
2. *Ibíd.*

Lucile Nonhlanhla Mlalazi, Ciudad del Cabo, Sudáfrica

Firmes en medio de la apostasía

CÓMO ACTUAR

Números 25: 1, 2; Santiago 4: 4

Los hijos de Israel finalmente llegaron a los límites de la Tierra Prometida, después de una difícil travesía por un inhóspito desierto. No había mucho en qué pensar ahora. El paisaje de hermosos valles y el atractivo olor de una multitud de plantas debe haberlos inspirado a reclamar la promesa de Dios relativa a una tierra propia. Lamentablemente, se dejaron enredar por el calculador enemigo de las almas.

Satanás nos tentará asimismo a murmurar, a quejarnos, a rezongar y a poner en duda la bondad de Dios, al igual que hizo con los israelitas. Cuando todo lo que el Señor ha preparado para nosotros esté a la vista, ya en los límites de la Canaán celestial, correremos asimismo el riesgo de perderlo todo.

Con el fin de asegurarnos que estaremos entre aquellos que llegarán a la Canaán celestial, cada uno de nosotros necesita mantener vigente la protección que ofrece toda la armadura de Dios. Debido a la delicada naturaleza de las redes que teje el diablo, es fundamental que permanezcamos alertas. Los tres pasos siguientes nos ayudarán a hacerlo:

1. ***Evita el ocio.*** Hay momentos en que nuestras mentes permanecen ociosas porque nos olvidamos de las cosas celestiales. Esto puede venir como resultado de los engaños que el mundo nos presenta. Nuestros sentidos se embotan respecto a las cosas celestiales. Pablo nos anima en Filipenses 4:8, a que mantengamos nuestras mentes pensando en aquellas cosas que son positivas.
2. ***Evita el mal.*** El pecado nos acecha a diario. Sin embargo, no podemos utilizar esto como una excusa para permitir que nos venza. En Juan 17: 15, Jesús oró por nosotros para que seamos librados del mal mientras estemos en este mundo.
3. ***Actúa contra el pecado.*** El pecado puede manifestarse en medio nuestro, sin importar cuánto tratemos de alejarnos de él. Una vez que lo logra, debemos hacer algo al respecto como iglesia e individualmente. En Juan 8, Jesús nos dejó ejemplos de la forma en que podemos lidiar con el pecado de manera delicada, aunque con firmeza.

Correremos también el mismo riesgo.

El pecado no consiste únicamente en hacer lo incorrecto. Los motivos y los deseos que nos hacen pecar son malignos. Cristo ofrece limpiarnos de esos deseos y motivos malsanos. En el Salmo 91, David oró pidiéndole a Dios que lo transformara.

PARA COMENTAR

La destrucción de los madianitas fue total, aunque había sido postergada por años. ¿Qué significado tiene esto para nosotros?

Sincengani Mabhena Ncube, Pretoria, Sudáfrica

Muy pocos cambios

OPINIÓN

Judas 1: 17-22

Los israelitas tuvieron problemas para mantenerse alejados de la inmoralidad sexual, mientras se dirigían a la Tierra Prometida. No parecían poder relacionarse apropiadamente con nuevas costumbres, lugares, hábitos o con otras personas. Aunque han transcurrido miles de años ¿seremos muy diferentes de ellos? Observa cuidadosamente a tu alrededor: dirigentes religiosos encarcelados por abusar de menores; pastores que confiesan ser adictos a la pornografía; miembros de iglesia que luchan en secreto con graves pecados. No somos inmunes a nada de esto.

El libro de Judas nos presenta interesantes perspectivas respecto a luchar en contra de la inmoralidad escudándonos en la gracia divina. En aquellos tiempos había quienes intentaban hacer que los creyentes pensaran que podían pecar porque Dios ya los había salvado.

Pero, precisamente porque hemos sido salvos no debe existir inmoralidad de ningún tipo en nuestras vidas. Nuestra firme defensa contra las asechanzas de Satanás consiste en vestirnos de la armadura de Dios. Para los creyentes, esto no es nada nuevo. Sin embargo, ¿tomaremos esto en serio?

Leemos en Judas 1: 17-22: «Ustedes, queridos hermanos, recuerden el mensaje anunciado anteriormente por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. Ellos les decían: "En los últimos tiempos habrá burladores que vivirán según sus propias pasiones impías. Estos son los que causan divisiones y se dejan llevar por sus propios instintos, pues no tienen el Espíritu". Ustedes, en cambio, queridos hermanos, manténganse en el amor de Dios, edificándose sobre la base de su santísima fe y orando en el Espíritu Santo, mientras esperan que nuestro Señor Jesucristo, en su misericordia, les conceda vida eterna. Tengan compasión de los que dudan».

La redención y la dirección divina están a nuestro alcance.

No solamente se nos indica en las Escrituras de manera clara cómo podemos defendernos de la inmoralidad, sino que se nos proporcionan las herramientas para ayudar a quienes han caído. No estamos solos en nuestra lucha para mantenernos en la senda del bien. Estamos en peligro de caer y apartarnos del plan divino, al igual que los israelitas del pasado. Gracias a Dios, la redención y la dirección divina están a nuestro alcance.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo has reaccionado ante algún escándalo que haya afectado a tu iglesia o a otras instituciones religiosas?
2. Además de ceñirte la armadura de Dios, ¿qué más podemos hacer con el fin de mantenernos en la senda de la pureza y la moral?

Wilona Karimabadi, Ellicott City, Maryland, EE.UU.

Viernes
11 de diciembre

Otra vez en la frontera

EXPLORACIÓN

1 Corintios 10: 6-11

PARA CONCLUIR

Los hijos de Israel estaban a la expectativa, justo en la frontera de la Tierra Prometida. Durante cuarenta años habían anhelado aquel momento, ambicionando ver el cumplimiento de la promesa. En forma casi desesperada, Satanás los atacó una vez más y casi les arrancó el premio de las manos. El relato de su seducción y caída en la inmoralidad y la idolatría, tiene el propósito de fortalecernos a quienes estamos al borde la eternidad. Contemplando a la Canaán celestial, podemos aprender de los errores y debilidades de los hebreos así como protegernos contra las mismas tentaciones que nos llegarán con toda seguridad.

CONSIDERA

- Consultar en la Internet: premarital.sex.
- Considerar con oración algunos de los beneficios de la abstinencia, así como las estrategias y recomendaciones presentadas en esta página. Hacer una lista de razones que te ayudarán a mantenerte puro o pura, para tu futura pareja.
- Parafrasear Números 25, ambientándolo en el presente. ¿Qué formas asumen la seducción espiritual y la idolatría en los tiempos actuales?
- Invitar a tu clase a algún amigo o amiga que pueda testificar respecto a las ventajas de mantener su pureza hasta el matrimonio.
- Escribir un poema respecto a tu deseo de honrar a Dios con tu cuerpo y con tu espíritu.
- Consignar por escrito los nombres de algunos personajes «impuros» con quienes Jesús se relacionó, anotando la forma en que él los trató.
- Discutir la siguiente declaración con tu clase de Escuela Sabática, o grupo de estudios bíblicos: «El pecado es el fruto inapropiado de deseos apropiados». ¿Cómo se relaciona esta declaración con la inmoralidad de carácter sexual? ¿Cómo podemos observar una actitud correcta respecto al don divino del sexo, y al mismo tiempo evitar cualquier perversión en ese sentido?

PARA CONECTAR

✓ Dannah Gresh, *And the Bride Wore White: The Seven Secrets to Sexual Purity.*
✓ P. Roger Hillerstrom, *Intimate Deception.*
✓ Elizabeth Elliott, *Pasión y pureza..*

Sonia Huenergardt, Bishop, California